

L. Pons Marqués

Médico especialista en las enfermedades de los ojos.
Consulta: de 12 á 2. Calle de San Fernando, n.º 3.

Memorandum

Para mañana.

Consultorio jurídico gratuito del partido republicano.—Directores don Pedro Ballester, abogado y don Gabriel Orfila, procurador. Consulta todos los días de 8 á 12 de la noche. Domicilio: Círculo Republicano, Nueva 27.
Consultorio de la Goia de Leche.—Director Dr. D. E. Alabern. Consulta los domingos desde las 10 de la mañana. Plaza del Príncipe n.º 3.
Asistencia médica y gratuita para los niños pobres que concurren á la consulta de higiene de los domingos, á cargo de los médicos señores Montero, Medicina general; Bouthelier, otorino-laringología y Alabern, oftalmología.
Dispensario de la Liga Antituberculosa.—Rayos X.—Directores los médicos don Antonio Cardona Cardona, don Lorenzo Pons Marqués y D. Bernardo M. Bustamante. Consulta los miércoles y viernes de tres á cuatro de la tarde. Domicilio, Hospital Civil.
Dispensario de Oftalmología Municipal y Consultorio de enfermedades quirúrgicas.—Director don Lorenzo Pons Marqués, Médico.
—Horas de visita: los lunes, miércoles y viernes.
Cirurgía general de mañana.
Enfermedades de los ojos: de 10 á 11 de la mañana.
Oficinas.—En la Delegación, Ayuntamiento, Gobierno Militar y Administración de Hacienda de mañana á 1 tarde; Registro de la propiedad y oficinas de Liquidación del impuesto sobre derechos reales de 8 mañana á 2 de la tarde, todos los días no feriados; despacho San Fernando 23.
Giro mutuo.—De nueve y media á doce y media de la tarde; los días laborales; despacho calle Puente Castillo número 10.
Aduana Nacional.—Oficinas abiertas los días laborales de 9 á 1. En los muelles de sol á sol.
Telegrafos.—De sol á sol el Semáforo de Bajoli.—De 7 mañana á 9 noche las estaciones de Mahón y Ciudadela. De 7 á 12 mañana y de 3 á 7 tarde de Mercadal.
Telefonos.—Comunicación permanente con la Central de la Red urbana, de M. h. a. sita en la calle del Bastión número 3, y con las sucursales de Villacarlos, San Luis, San Clemente y Lluemesanas.
Biblioteca Pública.—Abierta todos los días laborales de nueve mañana á dos tarde.
Museo de Historia Natural y Arte.—Estas instalaciones del Ateneo Científico Literario y Artístico pueden ser visitadas por el público, los domingos de diez á doce mañana y los jueves por la tarde de 3 á 5.
Correos.—Recepción de entrega y certificados, valores declarados y objetos asegurados, paquetes postales de 9 á 1 tarde.
Automóviles.—Llega de Ciudadela y pueblos del interior á las 9 horas y treinta minutos de la mañana. Sale para dichos puntos á las 10 de la tarde todos los días, excepto los viernes que sale á las doce del día.
Vapor correo.—No hay salida ni entrada.
Santo del día.—San Servando.
Sol.—Sale á las 6 h. 7 m.; y pónese á las 4 h. 59 m.
Luna.—Sale á las 2 h. y 48 m.
ALAYOR
Telegrafos.—Días laborales de 8 á 10 mañana y de 3 á 7 tarde. Los domingos y días festivos de 8 á 12 solamente.
Correos.—Horas de entrada y salida del correo: Todos los días menos los viernes. Llega procedente de Mahón á las 14 y 30. Sale para Ciudadela á las 14 y 35. Llega procedente de Ciudadela á las 8 y 50. Sale para Mahón á las 9 y 5. Los viernes sale para Mahón á las 8 y 5, y para Ciudadela á las 12 y 45. Además hay una expedición semanal que sale para Mahón combinada con la llegada del vapor correo de Palma.
Horas de despacho.—Recepción y entrega de paquetes postales, valores declarados, objetos asegurados y certificados, los lunes, martes, miércoles, jueves, y viernes, de 9 á 11 mañana y de 3 á 5 tarde; sábados, de 8 á 11 y de 3 á 5; domingo, de 9 á 11. Recepción del buzón del estanco á las 7 y á las 12 y del de la Administración á la llegada del correo.
Cartas en lista.—De 11 á 13 todos los días.

¡POR FIN!

Esta es la exclamación con que el mayor número de los ciudadanos ha acogido la noticia de la caída del Gabinete Maura.
¡Por fin! Es algo así como un suspiro ruidoso, profundo, en que parecen expulsarse opresiones del ánimo, angustias del alma, dudas, recelos y temores. ¡Por fin! Es la exclamación del que arriba á puerto después de haber corrido un temporal desecho, es la exclamación del oprimido, del perseguido, del temeroso, del liberal y del patriota; es la exclamación de cuantos veíamos el espectro de una dictadura sin méritos en el dictador, sin prudencia en sus satélites, sin templanza en sus inspiraciones, sin transigencia con los adversarios y sin otro norte ni guía que el brutal «nosotros somos nosotros».
¡Por fin! Más veloz que reguero de pólvora circuló la noticia por la ciudad, y al circular aun tropezaba con las ondas de los que el bien ven siempre demasiado lejano, de los que no creen en un poco de fortuna en fuerza de sufrir desgracias. Y la noticia es cierta y no era inesperada y es lógica; pero por serlo tanto, se dudaba de ella. ¡Es tan raro que la lógica gobierne alguna vez en España!...

Costumbre es hacer el balance de la gestión de un Gobierno cuando éste deja de serlo; también ahora se ha hecho ese balance. No tiene números, porque en el Debe de los desaciertos la cantidad es infinita y en Haber de los bienes, la suma es negativa. Ese balance está hecho en sólo dos palabras: ¡Por fin!
El Gobierno ha caído como vivió, por la sola autocrática voluntad del señor Maura. Para plantear la cuestión de confianza no se ha celebrado, como era uso y costumbre, Consejo previo. El señor Maura, que sacó de la nada á sus ministros; á la nada los ha vuelto. Es un acto de reparadora justicia. Alguno habíamos de registrar. ¡Por fin!
¿Qué vendrá después? En otras ocasiones parecía ser para la opinión lo que más le urgía saber. En ésta, no. La opinión no pregunta lo que viene detrás; le basta saber lo que se ha ido, y al saberlo, suspira con fuerza, y con aliento de vida nueva dice: ¡Por fin! Y en su frase encierra las esperanzas del mañana, las soluciones á los problemas del hoy, sus ansias todas, sus deseos todos, todas sus alegrías.
¡Por fin!

Manifiesto de los radicales

El vicepresidente de la Junta provincial del partido republicano radical de Barcelona ha publicado el siguiente Manifiesto que ha sido visado por la censura:
«El partido republicano radical al pueblo:
Cábele al partido radical el alto honor de haber sido en toda ocasión el más celoso defensor de las prerrogativas ciudadanas y á sus hombres se debe en principalísima parte el que en Barcelona, por el soberano empuje del pueblo, se haya establecido la verdad electoral, desconocida y vilipendiada en casi toda la Península. Cada lucha electoral ha sido un ejercicio cívico para nosotros, que hemos ofrecido á España el ejemplo de una masa libre y capacitada para ejercer todos los derechos. A todas hemos acudido y en todas conseguimos la gloria del triunfo por la disciplina fraternal, que es la base amplísima de la Agrupación de que es jefe el ilustre diputado don Alejandro Lerroux. Para detenernos hubieron de

coaligarse un día los elementos más antitéticos. Este alto no sirvió para otra cosa que para redoblar nuestras energías democráticas que asombraron á todos con las esplendentes victorias del 13 de Diciembre y 2 de Mayo últimos.
Lo que era una agrupación se convirtió en un partido y terminó por ser un pueblo. La presión de nuestra política radical iba á traducirse en todos los organismos del país. Los que no pudieron vencerlos dentro de la legalidad ampararse hoy en la suspensión de garantías para conseguir una representación que el cuerpo electoral les negaría si gozase de libertad para manifestarse.
Ann en estas deplorables circunstancias jurídicas que invalidan toda manifestación según han reconocido los liberales españoles al elevar por boca de los señores Moret, Canalejas, Azcarate y Pablo Iglesias, solicitud al presidente del Consejo para que restableciera en las provincias de Barcelona y Gerona las garantías constitucionales; aun en estas menguadas circunstancias, repetimos, hemos intentado, fiándonos en la declaración ministerial, ir á la lucha para derrotar una vez más á la insaciable, cruel é inhumana reacción y demostrar una vez más el acendrado y profundo republicanismo de esta provincia.
Nuestras gestiones han sido inútiles; se nos niegan todos los medios.
Ni centros, ni periódicos. No nos sometemos ni toleramos humillantes tutorías. Dejamos íntegra la responsabilidad de esta conducta política sin ejemplo, á sus autores. El partido republicano radical, como partido, se retrae de luchar en las próximas elecciones para diputados provinciales que habrán de verificarse el día 24, protestando ante la opinión de la validez y sinceridad de las mismas. Más franco y más noble sería designar por decreto los diputados. No podemos ni queremos ser cómplices de la farsa que, con escarnio de los más elementales derechos cívicos, va á realizarse.
Ahora bien, si el partido, como partido se retrae, sus individuos no pueden ni deben retraerse, para no perder el derecho á votar en sucesivas elecciones, ya que el voto es obligatorio. El partido no puede en esta ocasión dar una idea fija á los correligionarios. Le basta con saber que son correligionarios, para tener la absoluta seguridad de que al quedar en libertad de acción, su voto habrá de ir resueltamente en contra de la reacción y en pro de la patria, de la libertad y de la República.
Barcelona 11 de Octubre de 1909.—Por la Comisión ejecutiva de la Junta provincial, el vice presidente, **Salvio Casals Puig**»

Autobiografía

«Azorín», el diputado de la mayoría y cronista «ficial» del señor presidente del Consejo de Ministros, ha publicado recientemente un libro, del cual es el siguiente párrafo:
«Yo, señores, digo, creo que eso de la libertad es una monserga. Los hombres han escrito muchos libros sabios; pero nada como este refrán en que se compendia toda la sabiduría del mundo: «¿Quieres que te siga el can? Dale pan». A mí me dan pan en abundancia, y yo sigo á quien me lo da; Me dan, dicha sea la verdad, algo más que pan. Tengo todo lo que puede apetecer un can. Disfruto de los más exquisitos manjares. Yo vivo en Madrid; mi amo es un hombre rico. Me adora mi ama y me bailan el agua los chicos de la casa. Se dirá que no tengo libertad, que no puedo salir á la calle cuando quiero, que no puedo correr y rebotar con otros canes. A mí, ¿qué me importa? Yo no sé lo que es eso que se llama libertad. Como bien, me hacen fiesta, me sacan en coche. ¿Qué más puedo pedir? A mí, todo el que no va bien vestido me parece, francamente, despreciable. Ladro furiosamente á todos los que se acercan á mí vistiendo traspidadamente. Yo no tengo más criterio de moralidad que el traje.»

La dedicatoria de este libro está concebida en los siguientes términos:
«A don Antonio Maura, á quien debe el autor de este libro el haberse sentado en el Congreso: desago de la mocedad.»

EPITAFIOS

Aquí descansa un Gobierno que haciendo todo al contrario, reposa, siendo nosotros los que estábamos cansados.
En esta tumba silente, que guarda su fiel mastín, yace Maura, el presidente. Nota: el perro es Azorín.
Otra nota, en prosa y para Barcelona y sus límites: Azorín no es Crespo, aunque Crespo sea Azorín.
Salió de Mula, y al volver á Mula, ya sabrá que al caído nadie ayuda. No hay que tenerle duelo. Cayó, ya está en su sitio. Está en el punto exacto en el que se cayó (suelo).
Tras la losa de esta fosa yace Rodríguez Sampedro, más pesado que una losa.
Aquí yace Sánchez Guerra, seáale leve la tierra.
Lináres descansa en paz. ¡Hombre, descansar en guerra, no sería de escansar!
¡Murió Allen Iesalazar! Y en esta fosa reposa, lo que no debe extrañar, pues jamás hizo otra cosa.
El que yace en esta fosa a ninguno dió que hablar. Fué ministro de Marina, de... Marina, ¿dónde estás?
El marqués de Figueroa hizo campaña completa, leyó los suplicatorios y se marchó á la tumba fría.
El último verso, no es verso; váyase por el marqués; que era ministro y no lo parecía.

HERANCE POSTAL

«A nob no. Comentarios»
El día político de ayer fué agitado. Los ánimos se enconaban cada vez más en el Parlamento.
La decoración de los alrededores de los pasillos y del Salón del Congreso no desmereció en su aspecto animado de los días anteriores.
Como de costumbre, el espíritu de acometividad de Soriano produjo el siguiente escándalo, el primero de la larga serie que luego se produjeron hasta tener que levantar la sesión, de la cual puede decirse que se desarrolló en medio de un constante tumulto.
La intervención del general Lináres en el debate fué poco afortunada; pues á pesar de los esfuerzos que hizo, no pudo demostrar que no hubo descuido é imprevisión en el Gobierno cuando le sorprendieron los sucesos de Barcelona.
Después de una breve intervención de Moret, poniendo las cosas en su punto, apareció Lacierva dando un lastimoso espectáculo y promoviendo un gravísimo conflicto, cuyas consecuencias no se han hecho esperar.
El ministro estuvo desafiador, altivo, insultante, insidioso.
Se encará incorrectamente con Moret, olvidando que hablaba con el jefe de los liberales.
Su desatentada actitud fué jaleada por la mayoría, que se mostró indiscreta y por el propio Maura, dando lugar con ello á que estallara un conflicto.
La contestación de Moret fué emocionante.
Sin contemplaciones ni eufemismos, arremetió contra el insultador ministro, volteándole dignamente.
Lacierva, temeroso de su obra, balbució algunas palabras humildes, diciéndole que no había querido ofender á nadie,

pero la tempestad se había desatado y nada podía conjurarla.
Las mismas frases de humillación de Lacierva sonaron á burla y se suspendió el debate y la sesión, flotando en el espacio clamores de ira y bufidos de rabia.

Después de la sesión
Después de terminada la sesión, la tertulia en los pasillos y salón de Conferencias del Congreso era enorme. Ni los antiguos parlamentarios recuerdan un espectáculo semejante.
Comentábase los atrevimientos de Lacierva, que excedieron á toda ponderación y los límites de lo tolerable.
Romanones y Gasset se dirigieron muy irritados al despacho de los ministros con propósitos poco tranquilizadores.
Romanones decía:—Yo no aguanto más á ese baratero. A mí no se me injuria impunemente.
Varios amigos íntimos se llevaron á Lacierva del edificio.
En vista de que no encontraron al ministro en su despacho, Gasset y Romanones conferenciaron con Canalejas y juntos fueron á ver á Dato manifestándole que, como consecuencia de los incidentes de la sesión, las minorías declaraban la total ruptura de sus relaciones con el Gobierno.
Entre tanto, Maura había reunido precipitadamente á los ministros para celebrar Consejo.
A la salida, algunos ministros manifestaron que habían despachado algunos expedientes y habían cambiado impresiones sobre el debate.
Otros más explícitos y sinceros dijeron que nada podían declarar, pues el presidente era quien podía hablar del asunto.
Maura dijo textualmente:
«Nos hemos reunido para cambiar impresiones y hemos tomado acuerdos que no son para publicarlos».
Dato, después de conferenciar con Canalejas, Gasset y Romanones, lo hizo con el general Azcarra.
Después conferenció extensamente con Maura.
A la salida marchó al domicilio de Moret á exponerle como jefe de los liberales el acuerdo del Gobierno, en lo que se refería á la resolución de los ex ministros del partido, sobre la ruptura de relaciones con el Gobierno.
El escándalo del Congreso trascendió á la calle, y en los círculos, centros y cafés se comentaba con vehemencia lo ocurrido, condenando energicamente la actitud provocadora de Lacierva.
España y Cuba
Las gestiones que, particularmente practica el señor Rivero, director del *Diario de la Marina*, de la Habana, con objeto de llegar á la realización de un tratado de comercio con Cuba tienen interés por ambos países.
Ha visitado al señor Canalejas, quien ofreció su apoyo en favor de sus aspiraciones que son las de la colonia española de aquella isla, haciendo votos por la felicidad de ambas naciones.
Los republicanos
En el Ayuntamiento se han reunido los señores Galdós, Romero y los concejales republicanos y socialistas y representante de Sociedades obreras, acordando celebrar el domingo una manifestación desde la plaza de Cánovas á la estatua de Castelar.
Canalejas y Lacierva
En el momento de levantarse la sesión del Congreso, cuando salía el señor Lacierva, Canalejas avanzó hacia él increpándole duramente.
—Ha hecho usted—dijo Canalejas—algo que no debo calificar; jamás ministro alguno se atrevió á proceder como usted lo ha hecho, dirigiendo ataques personales al señor Moret.
El señor Lacierva intentó responder; pero el señor Canalejas le impuso silencio.
El Chaldi
Melilla.—Se sabe que el Chaldi se dirigió á Fez para reclamar el auxilio y apoyo del sultán para los rifeños que luchan contra nosotros, y que los resul-

